

RAFLES

Luis Pescetti

- ¡Mamá!
- No grites, Natacha, ¿qué querés?
- Que vengas.
- Ya te oí, pero estoy trabajando, ¿qué querés?
- Venííí.
- ¡¿No me podés decir qué querés a ver si desde acá te puedo decir?!
- No, quiero que veas.
- ¿Qué vea qué?
- ... que te quiero hacer una pregunta.
- Si es una pregunta no hace falta que la vea.
- ¡Sí... vení te digo!
- La puedo oír, Natacha; decime y dejá de gritar que nos van a echar del edificio por tus gritos.
- ¡¡¡VENÍÍÍ!!!
- ... (no, del edificio no, de la ciudad nos van a echar).
- Dale, mami... por favor, vení.
- Ya te dije que no.
- ... (silencio)
- ... (silencio que presta atención al otro silencio)
- ... (silencio muy sospechoso).
- Natacha, ¿qué estás haciendo?
- ... (ruidos, risas).
- ¡Natacha! ¿Me querés decir qué estás haciendo? ¡Mirá que voy!
- ¡No, no vengas!
- ¿¡Cómo que no vaya!? ¡Claro que voy!
- ¡No, mami! ¡En serio, por favor no vengas!
- Lo único que faltaba, ya mismo voy a ver qué estás haciendo (se levanta y va).

///

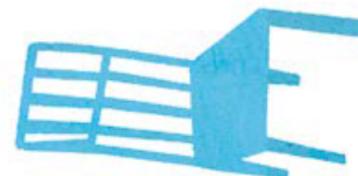
///

- Natacha, abrí la puerta.
- No puedo.
- ¡¿Querés abrirla por favor?!
- No, mami, no hace falta.
- ¡¿Qué no hace falta?!
- Ya está, mami.
- ¡¿Qué cosa ya está?!
- Lo que te decía que vengas, ya no importa.
- ¡¿Qué rompiste, Natacha?!
- Ufa, nada, mami.
- ¿Y ese ruido? ¡¿No habrás roto la cajita de música?!
- ¿Cuál?
- La que te regaló la abuela, no la habrás roto, ¿no?
- Total no era linda.
- ¡¿¡Cómo ERA!!? ¿La rompiste? Te mato, Natacha, abrí la puerta.
- No fui yo mami, fue Rafles.
- ¡¿Quién es Rafles?!
- ...(ay).
- ¡Natacha! ¡¿Quién es Rafles?!
- ...(ay, ay, ay).
- ¿Qué son esos ruidos? ¡¡¡NO!!! ¡Natacha! ¡¡¡Vos ahí tenés un perro!!!
- ... te dije mamá que ya no importaba (abre la puerta)
- ¡¿De dónde sacaste ese perro?!
- No te preocupes, mamá, lo encontré en la calle.
- ¡¿En la calle!? ¡Ya mismo lo sacás de la casa!
- ¡No, si él se va yo también me voy!
- ¡Perfecto!
- No mami, dejame, siempre quise tener un perro.
- Pero vivimos en un departamento, Nati... no se puede.
- Por favor, mamá.
- ...es un lío...
- ¿Viste qué lindo que es?

///

///

- ... mirá cómo está tu cuarto, todo revuelto, Natacha.
- Es el Rafles, mami, que no se quiere quedar quieto, ya le dije que si no se porta bien se va de la casa.
- Ya no se portó bien, Natacha, ya se tiene que ir, te destrozó tu cuarto.
- No, pero ahora recién empieza a aprender.
- Si así empieza, cómo será cuando termine.
- Vas a ver qué bien se va a portar. Yo le voy a pegar cartelitos para recordarle que se porte bien.
- El perro no lee.
- Yo le voy enseñar a leer y a escribir.
- Los perros no leen ni escriben, Nati.
- El Rafles sí, mamá.
- Mirá, Natacha, vamos a regresarlo a la calle.
- No mamá, te prometo que yo lo cuido.
- ... (silencio que se imagina bañando y dando de comer al perro)
- Sí, mami, vas a ver.
- Mirá... vamos a probar una semana, si se porta mal se va. ¿De acuerdo?
- So.
- ¿Sí o no?
- Ni.
- ¡Natacha!
- Ufa, bueno sí.
- Vení, vamos a llevarlo al veterinario.
- ¿Para qué, mami?
- Para que lo bañen y lo vacunen, Natacha, vamos.
- Vení, Rafles, que en el camino te empiezo a enseñar... mirá, esta letra es la W.



Natacha © 1997, Luis Pescetti www.unninounavoz.com © 2015, Ediciones Santillana S. A.
Ilustraciones © Mónica Pironio

Luis María Pescetti nació en San Jorge, provincia de Santa Fe. Es escritor, músico y cantante y, sin dudas, uno de los más reconocidos creadores de literatura para niños y jóvenes. Recibió el Premio Casa de las Américas en 1997 y decenas de otros galardones en Latinoamérica y Europa. Algunos títulos de su vasta producción: *Nadie te creería*, *Marito* y *el temible Puf vuelven a ganar otra vez*, *Caperucita (como se la contaron a Jorge)* y la colección de libros *Natacha*.